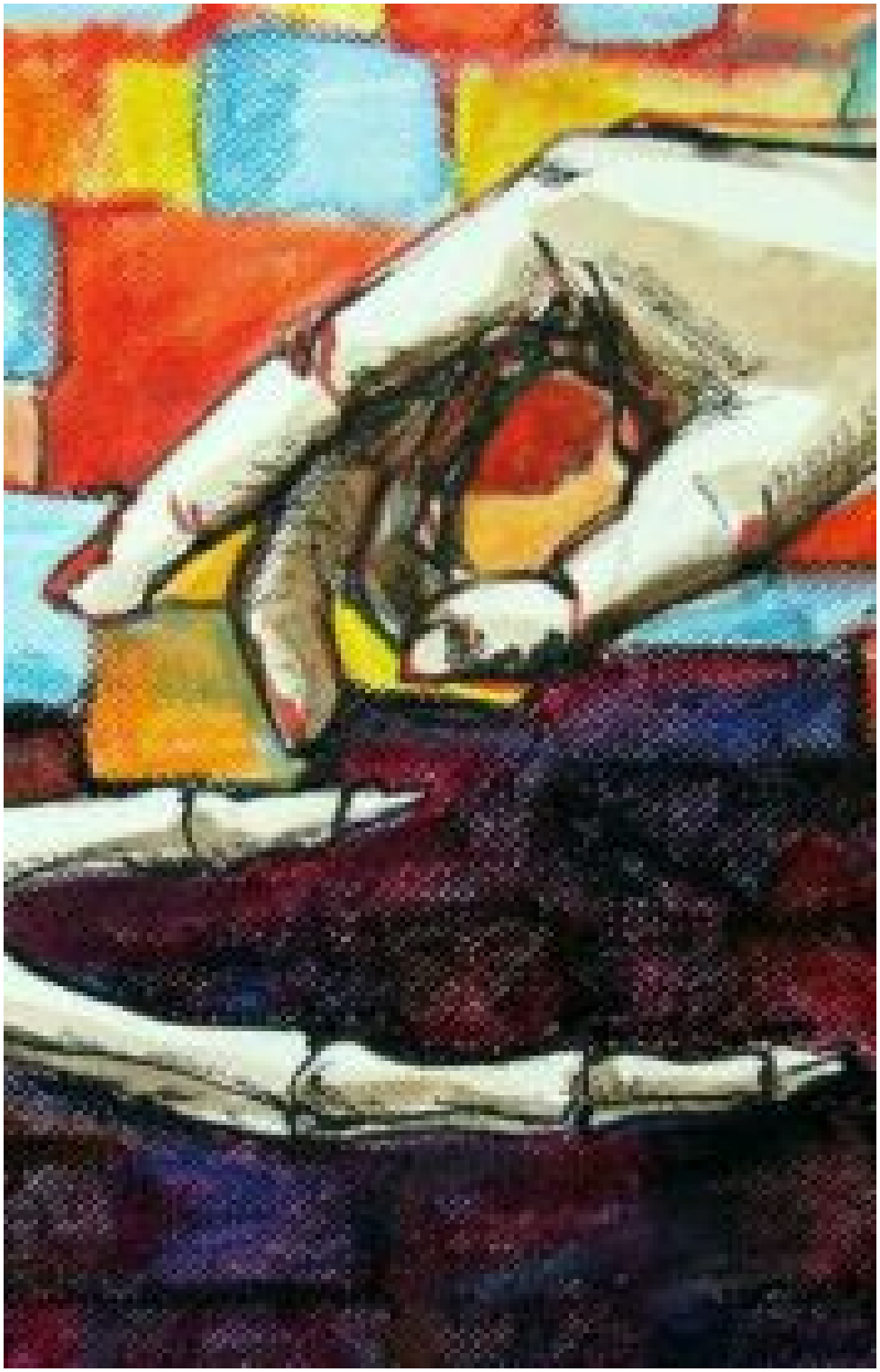
Romance de la Vida y la Muerte

Tez B



Capítulo 1

Romance de la VIDA y la MUERTE

En un lugar de la inhóspita tierra había ocurrido algo, era evidente que alguien había visto por primera vez la luz. Unos ojos tristes, pero curiosos, una mirada hambrienta de algo perteneciente a esté mundo, ha abierto lo ojos un ser que solo tiene una misión en esta tierra y que esta condenada a la soledad eterna, ya que todo lo que acaricia se extingue. Era evidente lo obvio y de quien se trataba. Era nada más y nada menos que una de las damas mas temidas y queridas por su sentido de justicia, era la MUERTE, tan perfecta y eternamente joven.

Su llegada solo podía significar que otra dama aún mas querida despertó, es decir que la VIDA con anticipación también ha abierto su botón como el rocío en la mañana, y que esta será su mayor enemiga, con intereses diferentes, pero con algo en común, algo que los unirá y separará, pero siempre tan necesarias la una de la otra.

Era irrefutable que la muerte había nacido por la única razón que la vida se había abierto paso. El primer organismo que necesita de algo mas para existir se había formado y muerto para dar lugar a algo superior, era un ciclo interminable, unos nacían otros morían, y unos pocos eran los afortunados que evolucionaban hasta adaptarse, luchando contra la enemiga natural de la vida, buscando diversas maneras para no desaparecer y permanecer.

El ritmo se mantenía, hasta que se formó la primera raíz de la primera planta, el mundo era diferente ya nadie estaba solo. Los que nacían eran bienvenidos y los que morían eran olvidados. Pero aunque suene ilógico la vida y la MUERTE jamás se habían encontraban cara a cara, nunca vio la una a la otra. Desconocían mutuamente el rostro de quien dañada o salvaba todo lo que con tanto esfuerzo hacía la otra.

En la tierra yacía exuberante la vida, ríos lagos paisajes formados por esplendorosos árboles y flores con cielos de colores, todo era maravilloso, el dolor apenas era una leyenda.

Nadie jamás hubiera dejado abierta la posibilidad de que lo siguiente que estaba a punto de suceder sucediera, que un montón de hilos estuvieran atándose y enredándose para hacer de los imposible una realidad. Los seres más remotamente lejanos y unidos llegarían a formar un lazo o conexión más fuerte que nada existente en este mundo.

Cierto tarde en la que el ocaso deslumbraba el paisaje con su belleza, rebosaba de colores al hacer contacto con el suelo y formaba una gran gama de colores, ocurrió algo sorprendente, algo que superaría cualquier situación admisible para la imaginación.

La vida y la muerte se habían mirado a los ojos por vez primera, y el el cielo había temblado de miedo por primera vez tambíen.

La vida estaba haciendo cumplir su misión, una bello río estaba rebosante de vida diversos organismos animales y vegetales, convivían todos juntos formando un habitad apto para todos, pero un infortunado accidente lo estaba destruyendo todo, un derrame de químicos estaba introduciéndose poco a poco en el hogar de muchas criaturas, criaturas de esas que no se pueden defender solas, que son nobles, pero no pueden razonar, se estaba abriendo camino la calamidad, arrasando a su paso toda forma de vida dejando un lugar inhóspito, inhabitable, ante aquella situación tan deplorable la vida ha derramado sus más sinceras lágrimas, ha dejado caer sin represión alguna su dolor y mirando fijamente a la muerte le ha implorado no destruir una de sus tantas creaciones, le ha rogado piedad, pero la muerte al hacer un contacto frente a frente respondió muy cortante que no podía dejar de hacerlo, que ese era su trabajo y lo haría sin importar peticiones de nadie, la vida le dijo que al menos por piedad le diera unos minutos para contemplar lo que sería por última vez un lugar vivo, que tan solo quería despedirse, muerte ha concedido aquel deseo, mientras esperó tuvo la oportunidad de hacer una pequeña pausa a su labor y apreciar a una de sus víctimas, contempló con asombró como el ultimo aliento salía de la boca de una de sus tantas presas diarias, y entonces entendió muchas cosas al mismo tiempo que no entendió nada.

Después del plazo vida se marchó y con lágrimas en los ojos dijo que volvería a crear un lugar así, que jamás se rendiría ante nada ni nadie, que aunque la mayoría de los humanos no lo merecen siempre les dará una nueva oportunidad de enmendarlo todo y eso solo pude hacerse en su nombre, dijo esto ultimo sin miras atrás.

Muerte sintió un nudo en la garganta, era la primera ocasión que sintió algún tipo de remordimiento por lo que había hecho y por lo que estaba a punto de hacer, quizá aunque ilógico había sentido como algo latía en su interior y eso era mas que imposible y lo negó e eliminó de inmediato de su mente.

Mientras tanto muchos espectadores estaban asombrados, los afectados enfadados y decepcionados, pero atentos a aquel comportamiento nunca visto, guardaron silencio esperando ocurriera un milagro, la espera casi se hizo eterna pero al final un único resultado, muerte colocó sus manos lentamente, aun dudando de hacerlo sobre todo lo que tenía vida y brillo y en solo unos instantes todo quedó en simples tinieblas, un suelo infértil, una atmósfera no apta para generar vida nuevamente, a pesar de que

muchas veces lo destruido volvía a la vida, en esta ocasión no quedaban dudas, sabían que nada volvería a la normalidad, esta masacre estaba destinada a nunca resurgir. Todos los observadores se marcharon en silencio y a gran velocidad pues temían a la muerte, temían sentir sus manos, sus peores pesadillas eran ser tocados por aquella mano asesina.

El tiempo hacía su trabajo, como todos hacían lo suyo. El cementerio había sido olvidado, pero habían mas lugares aferrándose a la luz, había vida, nacían nuevas crías de tantos seres y de la misma manera por cuestiones naturales morían tiempo después, cadena alimenticia, o trágicos destinos muchos seres cerraba sus ojos para nunca volver a abrirlos.

Cierto día vida se encontraba vagando por sus paisajes cuando se quedó contemplando una escena poco usual, de hecho algo que parecía haber sido sacado de un cuento de hadas, tan ficticio como una mentira, pero real como el sol, era muerte sentada sobre sus talones, en cuclillas observando fijamente con los ojos vidriosos y una pequeña sonrisa en dirección al suelo, algo que causó tanta curiosidad que vida se acercó lentamente de manera discreta y descubrió que muerte estaba profundamente concentrada mirando algo tan sencillo o insignificante ante aquellos que se han acostumbrado a la vida, su mirada era cautivada por una colonia de hormigas, observaba como se dividían las labores, estaba observando muy meticulosamente, siguiendo el camino de las hormigas, seguramente el comportamiento de los vivos le sorprendía, y lo descubría ahora porque nunca se había dado la oportunidad de hacerlo antes.

Vida quedó mas que impactada, quiso acercarse y hablarle, tratar de convencerla ahora que parecía frágil ante su creación, rogarle que que no arrebate más vidas, pero no tuvo el valor, quizá porque abrigaba las esperanzas que ella sola se convenza.

La noche estaba cubriendo con su abstracta belleza todos los lugares visibles, muerte se encontraba en su guarida esperando el momento que alguien lo llame o que reciba la señal del dormir por la eternidad, había meditado acerca de lo aparentemente visible que es la vida, mientras tanto vida por si misma estaba meditando lo triste y solitaria que es la muerte, haberla visto tan sola, tan impotente le hizo sentir empatía, lo que la llevó a sentir mucha mas curiosidad e intentar lograr una cercanía.

Pero la calma nunca dura para siempre...

El gran día llegó, el día que todos los seres vivos temían, rumores muy fuertes habían corrido, la vida planeaba un encuentro con la muerte y todos intuían el trágico final.

La vida acechó a la muerte, la siguió desde muy cerca la vio cientos de veces mientras ejecutaba su irrevocable misión, y la tuvo que ver con

lágrimas en los ojos sin poder hacer nada para impedirlo, muerte pronto se percató de su presencia y se puso furiosa, pero la vida era pacífica claro que era difícil muchas veces sobrellevarla, pero hermosa en todo el sentido de la palabra, algunos seres como los humanos más exactamente buscaban la muerte en muchas ocasiones invitaban o pedían su elixir, pero más eran los que luchaban y se aferraban a esta vida, aunque sea muy complicada y dolorosa en muchas ocasiones, a pesar de todo vivir era nostalgia y alegría, preocupaciones y calma, insomnios y sueños, amores y desamores, vivir y morir en vida, y todo eso la convertía en perfecta, por eso ni la muerte pudo resistirse ante sus encantos, la muerte aceptó tener una platica amistosa con vida, quizá sólo por simple curiosidad, o ganas de querer descansar de su trabajo, el cual ya no disfrutaba mucho, pero ninguna de las dos sospechaba que ese pequeño y simple hecho podría hacer dar un giró tremendo en el curso sus existencias.

Sucedió la inimaginable, lo más remoto y absurdo posible, muerte y vida dejaron de hacer lo que era su esencia, lo que les hacía honor a su nombre perdió todo sentido, surgió algo, un sentimiento, sentimiento el cuál la vida por tener más experiencia amando sus creaciones se había desarrollado de una manera más intensa y fuerte.

Todo era felicidad, vida y muerte eran los amantes con mas prohibiciones y mas obstáculos en su camino, sin embargo los más relucientes, su unión derrochaba pasión, todo ser se beneficiaba de esa relación, era la noticia mundial, no había nadie que no supiera aquello, pero todo tiene consecuencias y hay cosas o situaciones que simplemente no pueden ser posibles y que si son desafiadas tendrás consecuencias atroces, hay leyes que no deben ser rotas e incumplidas y la prueba de ello era que esa unión estaba destruyéndolos, habían hecho el pacto de que ninguna haría su trabajo, por lo tanto vida dejó de crear más vida y muerte dejo de dar muerte, los vivos envejecían y no volvieron a procrear, pero a pesar de los años y apariencia nadie moría, sólo habitaban en la tierra los que habían estado presentes justo antes de que el romance empezó.

Pero llegó el momento más inesperado, algo que nadie sospechó jamás que iba a suceder. Todos deseaban morir, gritaban de dolor por ser llevados, la rutina los había consumido, como dejaron prácticamente de vivir llevaban una vida sedentaria y monótona, al inicio era agradable, todos los seres adoraban la situación, pero llegó el momento en que las ganas de vivir eran inútiles. El mundo estaba muerto mientras respiraba, mientras caminaba sin un rumbo, llegando hasta tal punto de añorar la muerte, situación que a muerte le causó daños severos, no sólo tenía que soportar el duro sufrimiento de no poder acariciar nada con esas manos heladas y destructivas sino que ni siquiera podía disfrutar de su más preciado tesoro (la vida), jamás pudo estrechar ni siquiera una mano de su grande y único amor, porque su tacto, la más mínimo y delicada caricia hacia algo con vida, terminaba inerte, dejaba de latir, perdía la fuerza y

terminaba en el simple olvido.

Pero las cosas empeoraron cuando la muerte escuchaba voces y ruidos en su cabeza que la atormentaban, eran gritos desgarradores pidiendo piedad y su beso eterno para el sueño eterno, solo desesperación pasaba por su cabeza y ya no podía soportarlo más, se arrodillada de sufrimiento implorando poder cumplir su misión, mientras vida sufría por ver a su amor sufriendo por un pacto que ahora resultaba absurdo, por lo que decidió cambiar un poco las cosas y arreglar esa situación.

Vida miró a su también amada esforzándose por cumplir su promesa y lágrimas retumbaron contra el piso, miró el mundo y se dio cuenta lo que había hecho, entendió que la vida necesita de la muerte para continuar su curso, para avanzar y regenerar el mundo, que si una de las dos se detenían, consecuencias atroces se desatarían, y entonces dijo algo que nunca pensó decir, le dijo a la muerte que por piedad se los llevará, que los librara de su agonizante dolor, que ella generaría seres nuevos aunque eso significaría empezar desde cero nuevamente, aunque esa decisión traía como consecuencia romper todo vínculo con la muerte. Eso significaba que debían seguir su destino separadas, y volviendo a ser grandes rivales como siempre, como era el orden natural de las cosas, tendrían que ser nuevamente dos seres que prácticamente tenían intereses algo comunes y puestos, pero el amor debía ser apagado y olvidado para siempre.

Vida amaba con locura a la Muerte, y muerte maba de la misma manera a Vida, o quizá aun con mas intensidad. Para ella la muerte era el ser más perfecto, alguien que era temida injustamente, y ahora sabía que tenían decir un adiós para siempre, y no podía hacerlo sin antes hacer lo que su corazón a gritos dictaba. Quiso hacer un acto prohibido, un acto que la complaciera, y llenará por completo su existencia. Se acercó demasiado a su amor verdadero, la dulce muerte, a pesar de conocer las reglas, pero era algo que no podía ni quería evitar.

Colocó sus labios sobre los de su amada, y por primera vez sintió lo que verdaderamente significaba estar viva, comprendió tantas cosas que antes creía conocer y hoy descubría que estaba totalmente equivocada. Su último pensamiento fue de paz y alegría, su último gesto fue una sonrisa y su primer y único amor había sido la muerte, y deseaba mientras cerraba los ojos haber podido disfrutar de ese sentimiento tan solo un poco mas, y en ese momento final la oscuridad eterna reinó cada rincón de la tierra, y el mundo entero apagó su luz para siempre, el aire se volvió completamente tóxico, lo que un día brillaba hoy solo se resumía a simples cenizas, lo que una vez tuvo vida había dejado de existir en un parpadeo, y las tinieblas reinaron en la oscuridad.

Un beso de amor había significado el final de la vida, pero también la muerte de la Muerte, porque justo en el instante que vida cerró sus

ojos, ella había muerto también. Sus ojos no dejaban de llorar, sus manos se aferraban al vacío que dejó su amada Vida, y pudo sentir como cada rincón de su cuerpo de desvanecía sumido en el dolor de su perdida.

Muerte, en su luto fue condenada por seres más supremos a vivir en las tinieblas, sola y sin salida el resto de la eternidad, como castigo para intentar que comprendiera el daño que habìa causado su amor y que viviera con su error, aunque era tarde para remediarlo, y nada de lo que se hiciera traería de vuelta a la vida, y eso era peor que vivir eternamente en la oscuridad.

Silvia Robles